



Claudia Romero

Gracias Morris Gilbert

por poner en mis manos

My Little Red Book de Rachel Kauder Nalebuff.

Inspiración de esta obra

Algunas notas. Los textos en altas y bajas, hacen referencia a los personajes de la obra o al pasado de las anécdotas contadas. Los textos en mayúsculas son el presente del personaje del que hablan. Las anécdotas están divididas por una línea, los temas por dos líneas.

PERSONAJES:

Karina – 10 años. Vestido blanco.

Laura – 40 años. Pantalón y blusa blancos.

Maripaz – 60 años. Falda y blusa blancas.

Una sala minimalista, todo en blanco y metal. Un futón rojo. Los elementos en blanco, metal y acrílico.

Se ilumina el escenario. KARINA y LAURA

KARINA – ¡Oigan!...Entonces, ¿vamos a hablar del tema o no?

LAURA – Tienes 10 años, yo creo que no estás preparada para eso. Te falta todavía... creo... espero.

KARINA – No estás preparada tú, mamá. A algunas niñas de mi clase ya les pasó y a las del salón de arriba, casi a todas.

LAURA – Bueno, ¿qué en esa escuela no les dan clases de educación sexual?

KARINA – Ma, no necesito información. Si, de eso hablan en la escuela, está en internet, hasta hay aplicaciones. Una cosa es saberlo, saber que a otras niñas les ha pasado. ¡Ma! Y otra es saber que se siente ¿Duele? ¿Cómo va a ser mi primera vez? Mírame, estoy a 10 minutos de que me baje y no sé si me da ilusión, miedo... o qué.

LAURA – a ver, párate...ponte de perfil.

KARINA - ¡Ma, no te burles!

LAURA – No me burlo, mi amor.

KARINA – Claro, como a ti te pasó hace muchos mil años...

LAURA – ¡Óyeme! Tampoco tantos. A ver: ¿Qué sientes? ¿estás malhumorada?, ¿preocupada?, ¿sensible?, ¡¿hormonal?!.

KARINA – Muy hormonal.

MARIPAZ – (*Entrando*) ¿Hormonal? Lo que dijimos hija. Esta niña está a 10 minutos de que le baje.

KARINA - ¡Abuela! Ven, siéntate. Tú también me tienes que ayudar en esto. Vamos a hablar de la Menarca.

MARIPAZ – ¿De quién? Tampoco voy a hablar de alguien que ni conozco.

KARINA - Menarca: primer flujo menstrual. Primer episodio de sangrado vaginal. ¿Ves, mamá? Información no me falta.

LAURA – ¡Qué miedo!

MARIPAZ – Lo mío, lo mío, no es estar hablando de esas cosas, y menos en público. Ahora a todo el mundo le da por sentarse en un parque y soltar peroratas de lo que sea, ¿o no?

KARINA - ¡Abuela! No estamos en el parque. ¡Por favor! ¡Mamá, tú dile!

MARIPAZ – A ver, yo no he dicho que no lo vaya a hacer. Lo voy a hacer. Tengo que superarlo y lo voy a hacer, pero quiero que quede claro que no entiendo para qué. Ahora todo está en la palma de la mano y no es una metáfora; mira, todo está en el teléfono. Basta con picarle un botón.

KARINA – Sí, abuela, tienes razón, ahí está, en los libros, en las redes, en la tele, en el teléfono. Pero ahí afuera, ¿y yo qué? Les ha pasado a todas las mujeres del mundo. Te pasó a ti, a mi mamá, a mí me va a pasar...

LAURA – Y en 10 minutos. Así que vamos a vivirlo contigo cuando suceda.

KARINA – Además, se han pasado toda mi vida diciéndome que no me suba a los árboles porque me voy a caer, que cuidado con la bicicleta porque me voy a raspar, que no agarre ese cuchillo, porque me voy a cortar y me va a salir sangre. Y ahora resulta que me va a salir sangre y ¿todo bien?.

MARIPAZ – Sí, hay que hablar. ¿De dónde salió esta niña?

LAURA – Yo creo que abueleó...

KARINA – ¡Bueno, por fin, Todas de acuerdo!, vamos a empezar. Mamá, ¿te acuerdas de tu primera vez?

LAURA – ¡Uy, recuerdo perfecto! Era el último día de clases, antes de salir de vacaciones. Estuvo lloviendo toda la mañana y las calles estaban inundadas. Sonó el timbre de salida... ¿Y tú, mamá?, ¿te acuerdas de tu primera vez?

MARIPAZ – Sí recuerdo, pero antes nadie nos decía nada, tenía doce años... Mi hermana mayor y yo estábamos jugando en un parque lleno de niñas y niños. Por supuesto, no tenía ni idea...

LAURA – En aquel entonces me sentía como una escoba: larga, flaca y plana. Y Norma, mi mejor amiga, estaba más desarrollada que yo. Los niños de la escuela se la comían con los ojos. ¡Cómo la envidiaba! Ese día, al terminar las clases, Norma y yo nos fuimos caminando a casa, brincamos en todos los charcos, nos aventamos agua, lodo, nos estábamos divirtiendo como nunca y quedamos hechas una sopa.

MARIPAZ – Yo me había aventado por la resbaladilla, cuando llegué al piso sentí algo pegajoso entre las piernas. Me agaché y me di cuenta que era... sangre, volteé hacia arriba y vi un camino de sangre por toda la resbaladilla. No tenía ninguna cortada, no me dolía nada, pero sabía que eso era mi sangre. Me asusté muchísimo.

LAURA - ¿Mamá te acuerdas cuando llegué a la casa?

MARIPAZ – HIJA, YA NO ERES UNA NIÑA. MIRA NADA MÁS CÓMO VIENES. MÉTETE A BAÑAR, VAS A PESCAR UN RESFRIADO.

LAURA – Cuando me estaba quitando la ropa, ahí estaba sangre, justo en el centro de mis calzones la tan esperada mancha. Por un momento me sentí feliz. Salí corriendo del baño, brincando, no cabía de la felicidad.

MARIPAZ – NIÑA, ME VAS A MATAR DE UN SUSTO, ¿QUÉ HACES ENCUERADA BRINCANDO POR TODA LA CASA?

LAURA - ¡ME BAJÓ! ¡ME BAJÓ! ¡POR FIN ME BAJÓ! “AHORA SÍ, LOS NIÑOS SE VAN A FIJAR EN MÍ”. ¡ME VOY A VER ESPECTACULAR!

KARINA – ¿Neta pensabas eso?

MARIPAZ – Yo no entendía nada. ¿CÓMO ME LASTIMÉ? ¿DE DÓNDE ME ESTÁ SALIENDO SANGRE? ¿POR QUÉ NO ME DUELE? ¿POR QUÉ MI HERMANA ESTÁ LIMPIANDO LA RESBALADILLA? ¿DE QUÉ SE RÍE? ¿NO SE DA CUENTA DE QUE ME ESTOY MURIENDO? SE VOLVIÓ LOCA. Cuando dejó completamente limpia la resbaladilla, me llevó corriendo a la casa, me metió al baño y en medio de sus carcajadas, me explicó cómo usar esos cinturones de antes, con una toalla en medio. Y ya, no dijo nada más y si lo dijo, ni me acuerdo, solo daba gracias a Dios que no iba a morir desangrada.

LAURA – Después de mi pequeño momento de felicidad, me di cuenta de que acabábamos de salir de vacaciones, así que faltaban dos meses para que los niños de la escuela me voltearan a ver.

MARIPAZ – ¡QUÉ SANGRE VA A SER! PARA MÍ QUE ES LODO.

LAURA – ¡NO, MAMÁ, ES SANGRE, SANGRE!

MARIPAZ – PUES SÍ, TE BAJÓ, PERO EL SANGRADO SE QUITA EN UNA SEMANA Y A VER QUIÉN TE SACA DE LA PULMONÍA QUE TE VA DAR SI NO TE METES INMEDIATAMENTE A LA REGADERA.

LAURA – Mi cabeza estaba llena de preguntas: MI VIDA ESTÁ A PUNTO DE CAMBIAR. VOY A DEJAR DE SER NIÑA. ME ESTOY CONVIRTIENDO EN MUJER. ¿PUEDO VOLVER A BRINCAR EN LOS CHARCOS, JUGAR BAJO LA LLUVIA? ¿METERME A NADAR?

MARIPAZ – NO HIJA, NADAR NO. Y MEJOR NO HACER DEPORTES EN ESOS DÍAS.

LAURA - ¿POR?

MARIPAZ – A los pocos días, montada en esa toalla espantosa, la sangre paró, pero yo seguía usando el cinto por si el sangrerío regresaba, por miedo a que la sangre saliera a borbotones en medio del camino.

LAURA – Y sí me convertí en mujer, pero no cuando salí de la regadera, ni a los dos meses que se acabaron las vacaciones. Porque tampoco es como Clark Kent, que se mete a una caseta y sale convertido en Supermán. Uno sigue siendo la misma persona.

KARINA – Entonces, ¿todavía puedo ser niña?.

LAURA – Claro. Aventarte de la resbaladilla, brincar en los charcos y nadar.

MARIPAZ – No, mi'ja, nadar no. Y mejor no hacer deporte en esos días.

LAURA – Ya no brinco en los charcos, pero me divierto igual. Hace poco fui a un concierto, el volumen era altísimo. Lo único que encontré en el

fondo de mi bolsa, fue un par de tampones, de esos, de los pequeñitos. Me los metí en las orejas y me la pasé increíble.

KARINA – Yo pensé que no se iban a acordar.

MARIPAZ - Tengo muy claro cuándo, cómo y dónde fue la primera vez, pero por más que lo intento, no puedo recordar la última.

LAURA - Creo que casi todas las mujeres nos acordamos muy bien de la primera vez que nos bajó.

MARIPAZ – El Sangregorio.

LAURA – Que vino Andrés, el que viene cada mes.

KARINA – Se llama período.

LAURA – Tuvimos la luna.

MARIPAZ – Estuvimos de sangronas.

KARINA – Es Menstruación.

LAURA – Estuvimos en nuestros días.

KARINA – Menarca, pues.

MARIPAZ – Sencillamente, la primera vez que “tuvimos la regla”. Y casi todas podríamos contar, con lujo de detalle, dónde fue.

KARINA – Entonces, que alguien me explique, ¿por qué **eso** que es tan importante y que se te queda en la cabeza toda la vida, es algo de lo que no se habla?

LAURA – Tienes razón, es un cambio importantísimo en la vida y hay quienes lo consideran vergonzoso.

MARIPAZ – No es bonito.

KARINA – ¿Por qué? ¿Por qué es Pegajoso?

MARIPAZ – Sucio.

KARINA – Entonces, ¿poco higiénico?

MARIPAZ – Desagradable.

KARINA – ¿Incómodo?

MARIPAZ – Apestoso.

LAURA – Limitante.

MARIPAZ – “Inmundo” en algunas culturas.

KARINA – Entonces, a ver, menstruar puede ser algo que te da ilusión o que te da miedo.

LAURA – Es un alivio.

MARIPAZ – Es una chinga.

KARINA – Pues por eso quiero que me cuenten, para saber qué me va a pasar a mí.

MARIPAZ – Eso lo sabrás cuando te suceda, porque aunque yo sea tu abuela y esta señora tu madre, las tres somos distintas, cada quien tiene su proceso.

LAURA – Y es curioso, porque aunque no lo hablemos, todo el mundo tendría algo que contar. ¿A poco no?

MARIPAZ – Vestidos arruinados.

KARINA – ¿Puedes dejar manchada la cama?

MARIPAZ – Y los sillones, los tuyos y los de tus amigos.

KARINA – Anécdotas graciosas, conmovedoras, dolorosas, tristes. ¿Me las leen?

LAURA – (*Leyendo*) Nuestro Cuaderno Rojo

LAURA – ¡Cathy! La primera vez que me bajó no fue tan impresionante o traumático; mucho más notable fue mi primer encuentro con los tampones. Y eso fue muchos años antes de la primera vez...

KARINA – Cathy, 1968.

LAURA – (*Como Cathy*) Yo creo que tendría unos cuatro o cinco años. Cuando mis hermanos se iban a la escuela y mi papá a trabajar, mamá y yo nos quedábamos solas. Ella era sólo para mí. Entonces empezaba su ritual matutino. Se metía al baño y yo me sentaba a contemplarla; claro, en mi muy infantil sentido del tiempo, me parecía que pasaba ahí una eternidad; y me sentía especial, pues nadie de mi familia la conocía como yo. Se desvestía, se bañaba, la veía enjabonarse, salía de la regadera, se secaba, se ponía cremas en la cara, en el cuerpo, se pintaba los labios. Pero un día, no sé cómo no me había dado cuenta antes, ese ritual cambió. Después de desvestirse, subió una pierna al escusado y jalando de una cuerda, sacó de entre las piernas... ¡UN HOT DOG!. UN HOT DOG COLGANDO DE UNA CUERDA. ¿POR QUÉ GUARDA MI MAMÁ UN HOT DOG AHÍ? ¿SIEMPRE TIENE UNO? ¿PUEDE GUARDAR MÁS DE UNO? ¿POR QUÉ LO SACA? ¿QUÉ VA A HACER CON ÉL? Y, ¿QUÉ HACE UN HOT DOG COLGANDO DE UNA CUERDA ADENTRO DE MI MAMÁ? Una mezcla de confusión y vergüenza me hizo volver a mi cuarto.

En ese entonces, los hot dogs formaban parte de la vida diaria. Y a los 5 años tampoco me era desconocido el concepto de meter objetos extraños por los agujeros del cuerpo. Pero eso lo hacían los niños, en mi mente infantil había demasiadas preguntas, demasiada incertidumbre frente a la sólida imagen que yo tenía de mi mamá. Con los años entendí que mi mamá no era yo y que ella era mucho más de lo que yo conocía.

MARIPAZ – (*Como Verónica*) Un error glorioso es pensar que ‘el periodo’ sólo lo vas a tener una vez en la vida. Así que cuando llegue y pare la sangre, será como el fin de una era, de una era histórica, como los dinosaurios, que no los volveremos a ver. ¡Periodo!

KARINA – Verónica, 1970.

MARIPAZ – (*Como Verónica*) Yo estaba con Adriana, una amiga bastante cursi pero un poquito más informada que yo.

LAURA – (*Como Adriana*) ¿NO SE TE ANTOJA SER YA UNA MUJER? ¿RECIBIR A LA LUNA MES A MES POR EL RESTO DE TU VIDA?

MARIPAZ - (*Como Verónica*) ¿MES A MES? ¿TODA LA VIDA? ¿POR QUÉ?

LAURA - (*Como Adriana*) ¿CÓMO QUE POR QUÉ?. PARA TENER HIJOS, FORMAR UNA FAMILIA.

MARIPAZ - (*Como Verónica*) ¿Y PARA ESO LAS MUJERES TENEMOS QUE SANGRAR? ¡NO ES JUSTO! LOS HOMBRES TIENEN ERECCIONES, SUEÑOS HÚMEDOS. Y NOSOTRAS LAS MUJERES, ¿QUÉ TENEMOS? SANGRADOS DE UNA SEMANA CADA MES, HASTA QUE NOS MORIMOS. ¡EXIJO IGUALDAD!

LAURA - (*Como Adriana*) ¿DE QUÉ HABLAS? ESTO NO TIENE QUE VER CON IGUALDAD NI NADA DE ESO. ASÍ ES. ADEMÁS, ¿QUÉ PUEDES HACER CONTRA “LA MAREA CARMESÍ”?

KARINA – Sí que era cursi la amiga esa.

MARIPAZ - (*Como Verónica*) NO ME GUSTAN LOS CINTURONES O LAS TOALLAS. YO, CUANDO ME PASE, VOY A PREFERIR LOS TAMPONES.

LAURA – (*Como Adriana*) ¿TAMPONES? ¡NO ESTOY LOCA! ¿QUÉ TAL QUE DE POR AHÍ SE TE VA POR TODO EL CUERPO Y TERMINO MI VIDA LLENA DE TAMPONES FLOTANDO POR LAS VENAS? YO NO VOY A MORIR INTOXICADA. Y APARTE, ESO NO SE USAN HASTA DESPUÉS DE QUE TE CASES.

KARINA – No entiendo cómo eran tan amigas estas dos.

MARIPAZ – (*Como Verónica*) Meses me la pasé revisando mi ropa interior. Hasta que un día, me acuerdo que tenía examen de matemáticas y la verdad, no había estudiado mucho. Salí al baño y me di cuenta que el día

fatal había llegado. Regresé al salón y le dije al profesor que tenía que ir a la enfermería por ‘razones femeninas’. Desde entonces, no es que haga fiestas sobre la regla, pero al menos ya no envidio a los hombres. Después de todo, una erección no te libera de un examen de matemáticas.

KARINA – Susy, 1975

LAURA – (*Como Susy*) Cuando me bajó por primera vez, yo era una niña, ¡tenía ocho años!

KARINA – Tal vez por eso a Susy nadie le había dicho nada de eso.

LAURA – (*Como Susy*) Mi sensación fue la de haber perdido el control de mis esfínteres. No importaba cuántas veces fuera al baño, yo sentía que aquello volvía a salir y no había forma de pararlo. Mamá había salido, me sentía asustada yendo y viniendo del baño, estaba toda mojada, algo se me estaba saliendo de adentro, yo no podía controlarlo y no era pipí.

MARIPAZ – (*Entrando como mamá de Susy*) SUSY, HIJA, TU FALDA, ESTÁ TODA... VEN, VAMOS AL BAÑO.

KARINA – Susy, es ciega de nacimiento. (*Pausa*)

KARINA – ¿Puedo contar la historia de Liz?

MARIPAZ – Liz, 1985

KARINA – (*Como Liz*) A mí me bajó del puro susto... Soy la más chica entre diez hermanos. Mi mamá solo tenía tiempo para cocinar, ¿cuándo me iba a hablar del día en que “finalmente me convertiría en una señorita”? Ahí que se encargaran mis hermanas y como mi papá era ginecólogo. Yo ya tenía 15 años y no me bajaba. Fue cuando mi papá, muy serio, dijo...

MARIPAZ – (*Como el padre*) SI EL MES QUE ENTRA NO TE BAJA, VOY A TENER QUE PONERTE UNA INYECCIÓN.

KARINA – (*Como Liz*) Papá salió del cuarto y cerró la puerta. “¿QUÉ ME VA A INYECTAR?, ¿DÓNDE?” (*Hincada*) “¡DIOS, POR FAVOR! HAZ QUE ME BAJE, QUE ME BAJE. Y SI ME ESTÁS ESCUCHANDO, QUE ME CREZCAN LAS BUBIS”.

KARINA – (*Como Liz*)... Le tenía tanto miedo a las inyecciones, que al mes exacto, me bajó y aunque se tardaron más, finalmente me crecieron las bubis. Mis hermanas ya me habían contado casi todo, así que, feliz porque ya no me iban a inyectar, entré al baño, abrí la puerta del lavabo, saqué las toallas femeninas que conocía muy bien, le quité el papelito de en medio y me puse una. ¡Qué mal me la pasé ese día! El cólico me estaba matando; traía un bulto incómodo y picoso entre las piernas, me pellizcaba a cada rato y caminaba como pollo espinado. ¡UNA SEMANA AL MES DEL RESTO DE MIS DÍAS, IBA A VIVIR CON ESTE TORMENTO! ¿POR QUÉ NADIE ME HABÍA DICHO NADA DE ESTO? ¡DIOS! ¿POR QUÉ NO NACÍ HOMBRE O PLANTA? Lo peor fue cuando tuve que ir al baño... y quitarme eso. “¡MAMÁ!”

Mis hermanas nunca me dijeron que el pegamento era para fijarla en la ropa interior y no, como yo suponía, para que la sangre se quedara pegada. La había puesto al revés. Cuando mamá entró al baño...

LAURA – (*Como la madre*) ¡CHAMACA BABOSA! PUES, ¿QUÉ NO LEÍSTE LAS INSTRUCCIONES?

KARINA - ¿Cómo? ¿La culpa es de Liz?

MARIPAZ – Oigan, aquí hay una historia diferente. ¿La contamos?

LAURA – (*Encargada del vagón*) Yo no me acuerdo de mi primera vez. Yo iba de encargada de un vagón en el que no cabíamos. De noche, dormíamos parados y congelándonos por el viento que se metía entre los tablonces mal puestos en esos trenes del año del caldo. De día apenas nos veíamos las caras, se podía respirar un poco, pero el calor y el olor eran insoportables. Todos comían y descomían ahí donde estaban. Y sí me llamaron la atención esas dos caritas asustadas que mantenían su rincón limpio. Se abrazaban, cuchicheaban, se reían y parecía que hacían planes para el futuro.

MARIPAZ – *(Como la madre)* MI AMOR, MI CHIQUITA. NO PASA NADA, TODO ESTÁ BIEN, TE HAS HECHO MUJER, NADA MÁS. AHORA PODRÁS ESCOGER UN MARIDO, TENER HIJOS. Y DALE GRACIAS A DIOS QUE ESTARÁS EN UN PAÍS DISTINTO AL NUESTRO.

KARINA – *(Como la niña)* PERO YO NO QUIERO TENER HIJOS. NO AHORITA. Y MENOS MARIDO. QUIERO VER A PAPÁ.

MARIPAZ – *(Como la madre)* ESO DICES. PERO YA ME CONTARÁS CUANDO EMPIECES A SENTIR COSQUILLAS EN LA PANZA NADA MÁS DE VER A UN GÜERITO GUAPO QUE TE CIERRE EL OJO.

KARINA – *(Como la niña)* YA, MAMÁ. NO JUEGUES. ESTOY TODA SUCIA.

LAURA – *(Como la madre)* De pronto, el tren paró en seco y se abrió la puerta. Había un montón de soldados afuera. El que parecía que era el jefe, pidió que bajaran las mujeres más jóvenes.

– *(Como el soldado)* ENTRE MÁS CHIQUITAS, MEJOR, DIJO. MIRE NADA MÁS A MI PELOTÓN, POBRECITOS, HAMBREADOS DE VIEJA DESDE HACE MUCHOS MESES. NOMÁS FÓRMELAS AQUÍ ABAJITO, NO LE QUITAMOS MUCHO TIEMPO, ESCOGEMOS VARIAS, SE LLEVA UNA FERIA LE AHORRAMOS ESPACIO, MI REINA.

(Encargada del vagón) Y Yo, ¿qué iba a hacer? Ni modo de ponérmeles al brinco. Bajé a las chamacas. Agarraban de dos o de tres. Y sí, si que me di cuenta que a esa, a esa no se la llevaron porque le había llegado su Sangregorio. Su mamá y yo nos volteamos a ver, bajamos despacito del tren y nos quedamos atrás de la niña que temblaba toda asustada entre la polvareda que dejaron los soldados.

LAURA - 1926, Desierto de Sonora. Los hermanos Pablo y María cabalgan...

KARINA – Pablo tiene 17, María 12.

LAURA – Pablo, el hermano mayor, está encargado de enseñar a María a montar a caballo.

MARIPAZ – Súbitamente, María pide que se detengan. Algo raro está pasando. El animal está lleno de sangre que proviene de las piernas de María.

KARINA – Pablo la carga y la lleva en brazos a la casa.

LAURA – Al verlos entrar, sus padres los acusan de incesto.

KARINA – Mandan llamar al cura del pueblo y obligan a María a confesarse.

MARIPAZ – Ella no sabe de qué hablan. Se defiende del cura que intenta besarla en la boca y le arranca un pedazo de labio.

LAURA – El cura afirma que la niña está endemoniada y poseída por una víbora del desierto.

MARIPAZ – Después de una brutal golpiza, Pablo es enviado al Colegio Militar de la Ciudad de México.

KARINA – Un año más tarde, Pablo se suicida de un balazo en la cabeza.

LAURA – María es acusada de homicidio por sus padres.

KARINA – Sufre de fiebres y tartamudea.

LAURA – Años más tarde, en 1943 protagoniza la película que da origen a la leyenda: Doña Bárbara.

MARIPAZ – El resto es la historia de María Félix.

KARINA – La Doña.

LAURA – Bueno y hablando de cómo te llega la información... Silvia, 1996

MARIPAZ – (*Como la madre*) TÚ ERES SU HERMANA MAYOR, TÚ DÍSELO.

KARINA – (*Como la hermana mayor*) ¿YO?

LAURA – (*Como la hermana menor*) DECIRME QUÉ...

MARIPAZ – (*Como la madre*) YO AHORITA VENGO. (*Sale*)

LAURA – (*Como la hermana menor*) DECIRME QUÉ...

KARINA – (*Como la hermana mayor*) ES QUE... LO QUE PASÓ, ES QUE... A UNA NIÑA DE TU SALÓN LE SALIÓ SANGRE POR AHÍ. ¿ME ENTIENDES? Y SE ASUSTÓ MUCHÍSIMO. UN BUEN. ENTONCES, CUANDO A TI TE SALGA SANGRE POR AHÍ, NO TE ASUSTES. (*Llamando a la madre*) OK, LISTO ¡YA LE DIJE!

MARIPAZ - (*Como la madre*) OK

KARINA - ¿Cómo? ¿Eso es una explicación?

LAURA – Y, ¿qué esperabas de una escuincla de catorce años?

KARINA – ¿Y de una mamá que dice “Ahorita vengo”?

MARIPAZ –Es que nadie hablaba de estas cosas y menos los papás.

KARINA – “Había una vez hace no muchos años, en un pequeño pueblo...”

MARIPAZ – Había una mujer que iba a la casa a hacer la comida, a mí me gustaba platicar con ella, verla trabajar y hacer como que la ayudaba.

LAURA – (*Como la cocinera*) EL DÍA DE LA “VISITA DE LA TÍA”, SI TE DA CÓLICO...

MARIPAZ - (*Como niña*) ¿CUÁL DE MIS TÍAS? ¿QUÉ ES CÓLICO?

LAURA – *(Como la cocinera)* UN DOLOR EN LA PANZA TAN FUERTE COMO SI FUERAS A TENER UN NIÑO. SI ESO PASA, NO COMAS COSAS FRÍAS.

MARIPAZ - *(Como niña)* ¿POR QUÉ?

LAURA – *(Como la cocinera)* CUANDO ESTÁS EN TUS DÍAS, TU CUERPO SE CALIENTA Y CON LO FRÍO, EL VIENTRE SE HINCHA Y EL DOLOR TE DA MÁS FUERTE. TAMPOCO COMAS HUEVOS.

MARIPAZ - *(Como niña)* ¿DUELE MÁS?

LAURA – *(Como la cocinera)* LOS HUEVOS HACEN QUE TE APESTE LA SANGRE. NO SE TE OCURRA HACER MAYONESA, NI TE ACERQUES AL VINO PORQUE SE AMARGA, NI A LOS ÁRBOLES CON FRUTO, PORQUE TE CAEN EN LA CABEZA; NO ANDES REGANDO LAS PLANTAS PORQUE SE MUEREN. ¡AH! Y NO HAY QUE BAÑARSE POR TRES DÍAS; SI TE BAÑAS, TUS VENAS SE EMPIEZAN A HACER GORDAS, GORDAS, HASTA QUE SE REVIENTAN Y DEJAS EL CUARTO LLENO DE SANGRE. YA LO ENTENDERÁS EL DÍA DE LA “VISITA DE LA TÍA”.

MARIPAZ – El día que mi tía Lola –la hermana de mi mamá- fue de visita, no hubo quien me sacara de debajo de la mesa.

KARINA – O cuando tus compañeras de la escuela te dan la clase.

MARIPAZ – *(Como niña)* DICE LA SEÑORA QUE ME CUIDA, QUE CUANDO ME CONVIERTA EN SEÑORITA ME VA A SALIR SANGRE POR LA COLA.

KARINA - *(Como niña)* ¿POR LA DE ATRÁS?

MARIPAZ – *(Como niña)* NO.

KARINA - *(Como niña)* ¿POR LA DE ADELANTE?

MARIPAZ – *(Como niña)* POR LA DE EN MEDIO.

KARINA - *(Como niña)* ¿Y TE VAS A MORIR?

LAURA – *(Como niña)* NO. MI MAMÁ DICE QUE A TODAS LAS NIÑAS LES PASA CUANDO SE VUELVEN SEÑORITAS. QUE PARA ESO HAY UNOS TAPONES, QUE TE LOS PONES Y YA NO SE TE SALE TODA LA SANGRE.

MARIPAZ – *(Como niña)* SÍ ES CIERTO. CUANDO ESO PASA, DIJO LA SEÑORA QUE ME CUIDA, YA NO VOY A PODER SENTARME EN LA PIERNAS DE LOS HOMBRE PORQUE ES MUY PELIGROSO Y PUEDO TENER UN BEBÉ.

KARINA - *(Como niña)* ¿YA NO ME PUEDO SENTAR EN LA PIERNAS DE MI PAPÁ?

LAURA – *(Como niña)* LO MEJOR ES NO ACERCARSE A LOS HOMBRES, HASTA QUE NOS VOLVAMOS VIEJAS. COMO HASTA LOS VEINTE

KARINA - *(Como niña, casi llorando)* ¿NI A MI PAPÁ?

MARIPAZ – Ahora ustedes tienen internet, libros, películas que ganan Óscars, te dan clases en la escuela.

KARINA – Si, bueno, pero nos separan, a los niños los sacan del salón a jugar fut...

LAURA - ...A las niñas les pasan una película de quinceañeras hippies corriendo en cámara lenta, sonriendo a la cámara...

MARIPAZ - ...Contemplando el horizonte de la feminidad, emocionadísimas por el júbilo de la menstruación.

KARINA - ¡Agh!

MARIPAZ – No importa qué tanto te digan o te cuenten, nunca, nunca estarás lo suficientemente preparada.

LAURA – Porque se trata de algo nuevo en tu cuerpo y siempre será algo raro.

MARIPAZ – Es tu sangre lo que sale y lo sabes.

KARINA – ¿Y por qué en algunos comerciales se ve azul?

LAURA – Azul y al tocar la toalla mágicamente se gelatiniza

KARINA – ¿Ven? Tanta información, solamente nos hace más bolas.

MARIPAZ – Antes había quienes usaban algodón, se usaban toallas que había que lavar...

LAURA – Bueno, ya regresamos a eso.

MARIPAZ – Luego vinieron las toallas desechables, después los tampones, con los que yo no estoy de acuerdo, por cierto.

KARINA – ¿Por qué no estás de acuerdo con los tampones, abuela?

MARIPAZ – Porque tienen sustancias tóxicas y es un riesgo para la salud.

LAURA – Y espérate, que ahora la novedad es la copa menstrual.

MARIPAZ – ¿En serio? ¿Ahora hacen competencias y te dan una copa por eso? Ya no saben qué inventar...

LAURA – No, mamá.

KARINA – ¿Y tu mamá, qué sabes de la copa menstrual?

LAURA – Es como un cono de silicón que metes en la vagina, es lavable y se puede reutilizar muchas veces.

MARIPAZ – Eso me parece más sano y ecológico que los tampones.

LAURA – Si, si se abre bien o no se te voltea.

MARIPAZ – Pero, ¿cómo se va a voltear un cono ahí adentro?

LAURA – Si estás en tu casa puede ser buena idea. Pero ya te imaginarás en un baño público con el lavamanos afuera, cargando la bolsa y con las manos llenas de sangre, cono en mano, porque hay que lavarlo y esterilizarlo. Y caminando como pingüinito.

MARIPAZ – Pues yo creo que es una mejor idea...

Laura y Maripaz discuten

KARINA – ¡Ya dejen de pelearse!

MARIPAZ Y LAURA – ¡Nadie se está peleando!

KARINA – ¡Que cada quien use lo que necesite y le acomode!

KARINA – También los hombres tienen historias. Gerardo, doce años.

MARIPAZ – *(Como Gerardo)* Me acuerdo de mi primera novia formal... Bueno, formal porque ya nos agarrábamos de la mano. Se llamaba Lucy. Íbamos en una escuela de monjas y habíamos ido de excursión, a las pirámides. Estábamos sentados en los escalones de la Pirámide de la Luna.

LAURA – *(Como Lucy)* TÚ TE VAS A IR A OTRA SECUNDARIA, ¿YA NO NOS VAMOS A VER?

MARIPAZ – *(Como Gerardo)* YO CREO QUE SÍ. VIVIMOS CERCA.

LAURA – *(Como Lucy)* SEGURO TE ENCUENTRAS OTRA NOVIA.

MARIPAZ – *(Como Gerardo)* NO, ¿CÓMO CREES? DICEN MIS PAPÁS QUE ES DE PUROS HOMBRES. OYE, ¿QUÉ TE PASÓ? ¿TE PEGASTE?

LAURA – *(Como Lucy)* NO. ¿POR QUÉ?

MARIPAZ – *(Como Gerardo)* PORQUE TIENES COMO SANGRE EN LA FALDA.

LAURA – (Como Lucy) NO, NO ME PEGUÉ CON NADA.

MARIPAZ – (Como Gerardo, se dirige a KARINA) SOR ANGÉLICA, SE ME HACE QUE LUCY SE LASTIMÓ, MIRE, TIENE SANGRE EN SU FALDA.

KARINA – (Como Sor Angélica) ¡AY, DIOS MÍO! NIÑA, VEN ACÁ.
(Salen KARINA y LAURA)

MARIPAZ – (Como Gerardo) Yo no sabía qué le había pasado a Lucy. Estaba preocupado, a mí también me salía sangre de la nariz cuando hacía mucho calor, pero no hacía tanto calor y Lucy no sangraba por la nariz.
(Regresan KARINA y LAURA con un suéter en la cintura)

LAURA – (Como Lucy) QUE DICE SOR ANGÉLICA QUE YA ME CONVERTÍ EN MUJER.

MARIPAZ – (Como Gerardo) ¡AH! ¿SÍ? ¿NO ERAS MUJER? ENTONCES, ¿QUÉ ERAS?

LAURA – (Como Lucy) PUES NO SÉ. QUE DICE SOR ANGÉLICA QUE YA NO ME PUEDO ACERCAR A LOS HOMBRES PORQUE ME PUEDEN HACER UN HIJO.

MARIPAZ – (Como Gerardo) Y NO PODEMOS SER NOVIOS, AUNQUE VIVAMOS CERCA

KARINA – ¡Connie! Soy la mayor de tres hermanas. Mi mamá murió cuando nació mi hermana más chica. Y papá nunca se casó.

LAURA – (Como el padre) No es que no tuviera novias, pero con tres hijas y el trabajo, nunca atendí una relación y en el fondo, sentía un poco de culpa.

KARINA - (Como Connie) Papá es muy serio, seco. O sea, nunca nos faltó nada, pero éramos 3 niñas sin mamá.

LAURA - (*Como el padre*) En realidad, Connie, la mayor, pronto se hizo cargo de todo. Pero también era una niña, una niñita huérfana a los diez años y madre de dos hermanas, una de ellas recién nacida.

KARINA - (*Como Connie*) Yo tenía once años y llevaba seis meses menstruando. No me atrevía a decírselo a papá. Sentía vergüenza. Así que en una bolsa de papel escondida en el closet, guardaba las toallas usadas.

LAURA – (*Como el padre*) Era un fin de semana y me puse a arreglar los closets de las niñas. Una bolsa grande de papel despedía un olor terrible. La abrí y me encontré con toallas llenas de sangre seca y gusanos. Entendí lo que estaba pasando y lloré, lloré la muerte de mi mujer, lloré la muerte de la madre de mis hijas, lloré la vergüenza de mi hija por ser mujer.

KARINA - (*Como Connie*) Mi mamá murió de leucemia. ¡Cómo iba a echarle en cara a mi papá mi exceso de sangre, de vida!

LAURA - (*Como el padre*) Tiré la bolsa a la basura y salí corriendo a la farmacia. No sé cuántos paquetes toallas femeninas compré: todas las marcas, todas las presentaciones. En el baño de las niñas no había espacio para nada más.

Cuentame

De las cosas que no hablas

Ven y cuéntame

De lo que siempre te callas

Rompe en mi, el silencio que nos mata

Ven confía en mi

El temor y la ignorancia

Solo aumentan la distancia

Y yo te quiero aquí

Cerquita de mi

Siempre aquí

Siempre aquí

Cuéntame

Los secretos que te ocultas

Ven y cuéntame

Y libérate de culpas

Mira en mi

esa luz que te hace falta

Ven confía en mi

El temor y la ignorancia

Solo aumentan la distancia y yo te quiero aquí

Cerquita de mi siempre aquí

Cerquita de mi.

KARINA – Paco, 10 años.

LAURA – (*Como Paco*) Algo había oído yo del tema y me daba mucha curiosidad. A mi hermana Rebeca, un año mayor que yo, le acababa de suceder. La verdad, no me acuerdo cómo me enteré. El caso es que yo no sabía cómo preguntarle, pero no aguantaba las ganas de saber.

MARIPAZ – (*Como Rebeca*) ¿QUÉ HACES EN MI CUARTO? SABES QUE ME CHOCA QUE ENTRES A MI CUARTO Y MÁS SIN TOCAR. NO SE ADMITEN NIÑOS EN ESTE CUARTO.

LAURA – (*Como Paco*) YO QUÉ. ME MANDÓ MI MAMÁ.

MARIPAZ – (*Como Rebeca*) Y, ¿QUÉ QUIERES?

LAURA – (*Como Paco*) PUES DICE MAMÁ QUE TÚ YA ERES MUJER Y QUE DEBERÍAS CONTARME DE “ESO”.

MARIPAZ - (*Como Rebeca*) ¿YO? ¿A TI? ¿POR QUÉ NO TE CUENTA ELLA? NO VIENE AL CASO, ¡LÁRGATE!

LAURA – (*Como Paco*) ¿QUÉ ES ESO DE ESTAR EN TUS DÍAS? ¿QUÉ NO TODOS SON TUS DÍAS?

MARIPAZ – (*Como Rebeca*) ES COSA DE MUJERES Y TÚ ERES HOMBRE Y ADEMÁS NIÑO.

LAURA – (*Como Paco*) ES LO QUE YO DIGO, PERO ASÍ DIJO MAMÁ.

MARIPAZ – (*Como Rebeca, se dirige a LAURA*) MAMÁ, ¿QUÉ TE PASA? ¿POR QUÉ LE CONTASTE A PACO QUE YA ME BAJÓ?

KARINA - (*Como la madre*) ¿YO? ¿CUÁNDO?

MARIPAZ - (*Como Rebeca*) Y ADEMÁS, ¿POR QUÉ LO MANDAS A QUE ME PREGUNTE? SI LO VAS A ANUNCIAR EN LOS PERIÓDICOS, TÚ EXPLÍCALE.

KARINA - *(Como la madre)* M'IIJA ¿POR QUÉ HABRÍA DE HACER ESO?

MARIPAZ – *(Como Rebeca)* ENTONCES, ¿NO FUISTE TÚ? *(Se dirige a LAURA y se va sobre ella, LAURA corre perseguida por MARIPAZ por el escenario)* ME LAS VAS A PAGAR, CHAMACO.

LAURA – ¿Contamos la historia del tío Enrique?

KARINA - El “Bendito entre las mujeres”.

MARIPAZ – Soy el mayor de 4 hijos. El único hombre entre 3 mujeres. Nunca nadie me habló del tema y en cuanto llegaba a casa...

KARINA – *(Como la madre)* ¡SHH! ESO ES COSA DE MUJERES. MEJOR SÍRVELE DE CENAR A TU HERMANO...

LAURA – *(Como la hermana)* PERO MAMÁ, ME DUELE MUCHO LA PANZA.

MARIPAZ – *(Como Enrique)* ¿QUÉ COMISTE?

LAURA – *(Como la hermana)* NADA, LO QUE PASA ES QUE HOY ME BAJ...

KARINA – *(Como la madre)* ¡QUE TE CALLES, NIÑA! DE ESO NO SE HABLA CON LOS HOMBRES.

MARIPAZ – *(Como Enrique)* SI QUIERES YO PONGO LA MESA, BUSCA ALGO QUE TE QUITE EL DOLOR DE PANZA.

Tampoco es que yo pusiera mucha atención y eran temas ocultos. Soy ingeniero, estudié una maestría en el extranjero y me casé con una francesa. Tampoco se tocó el tema. Cuando mi mujer estaba “en sus días”, yo simplemente me hacía a un lado, procuraba tratarla con distancia y ella no comentaba nada. A los pocos años de casados, llegó nuestra primera hija. Poco después de cumplir los 12 años, recibo una llamada telefónica:

KARINA – *(Como la hija)* PA, ¿PUEDES PASAR A LA FARMACIA Y COMPRARME UNAS TOALLAS? YA BUSQUÉ POR TODA LA CASA Y NO HAY.

MARIPAZ – *(Como Enrique)* ¿YO? ¿YA LE LLAMASTE A TU MAMÁ?

KARINA – *(Como la hija)* SÍ, ELLA ME DIJO QUE TE LLAMARA QUE ESTABA EN UNA JUNTA Y NO PODÍA VENIR AHORITA. ¿TE VAS A TARDAR?

MARIPAZ – *(Como Enrique)* NO. NO. ES SÓLO QUE... VOY PARA ALLÁ.

KARINA – *(Como la hija)* LA MISMA MARCA QUE COMPRA MAMÁ, KOTEX, PERO NO LAS MORADAS, SINO LAS ROSITAS, FLUJO MEDIANO Y LARGAS.

MARIPAZ – *(Como Enrique)* Me subí al carro hecho un idiota. A VER, ES NATURAL EL SANGRADO FEMENINO CADA EQUIS TIEMPO, ESO MI CABEZA LO ENTIENDE. PERO ES MI HIJA LA QUE ESTÁ SANGRANDO Y YO LE TENGO TERROR A LA SANGRE. EL CORAZÓN ME DA VUELCOS. ¿LE DOLERÁ MUCHO? ¿CUÁNTA SANGRE VA A PERDER? ¿EXISTE EL RIESGO DE QUE MUERA DESANGRADA? LAS MUJERES A MI ALREDEDOR HAN SOBREVIVIDO. SÍ, ¡PERO AHORA ES MI HIJA! Llegué a la farmacia y me di cuenta que había pasillos llenos de toallas femeninas. ¡TENGO 40 AÑOS Y NO ESTOY ENTERADO DE NADA! ¡HE PASADO LA VIDA POR ESTOS PASILLOS SIN ENTERARME DE NADA! RODEADO DE MUJERES Y, ¿POR QUÉ NUNCA ME PREGUNTÉ? ¡¿NUNCA ME LO PLANTEE?!

LAURA – *(Como voces torturadoras en la cabeza de Enrique)* NO ESTOY ENOJADA, AMOR. SOLO ESTOY EN MIS DÍAS.

KARINA - *(Como voces torturadoras en la cabeza de Enrique)* ¿PA QUÉ SE METE, MIJO. ESO ES COSA DE MUJERES. A USTÉ, ¿QUÉ?

LAURA – *(Como voces torturadoras en la cabeza de Enrique)* USTEDES SON NIÑOS, NO LES MIMPORTA, SALGANSE A JUGAR.

KARINA – *(Como voces torturadoras en la cabeza de Enrique)* MI MAMI DICE QUE ESTAS COSAS SON DE MUJERES, ¡MUJERES!

MARIPAZ - *(Como Enrique)* Estaba furioso, angustiado. Regresé al auto con un paquete de cada marca, medida, ancho, largo, flujos, diurnos, nocturnos, morados, rosas, verdes, azules y medio kilo de algodón por si nada de eso funcionaba.

LAURA – *(Como esposa)* ¿EN SERIO, ENRIQUE? ¿MÁS DE DOS HORAS PARA COMPRAR UNAS TOALLAS? ¿QUÉ TRAES AHÍ? ¿LA FARMACIA COMPLETA?

KARINA – *(Como hija)* ¡PA! TE DIJE QUE SOLO LAS ROSITAS.

MARIPAZ – *(Como Enrique)* Y AHORA RESULTA QUE EL PENDEJO SOY YO...

KARINA – ¡Oye Siri! ¿Qué pasaría si los hombres menstruaran?

KARINA *(leyendo o voz de Siri)* – ¡Ah! Mira... Gloria Steinem se lo planteó. ¡El icono del feminismo!... Escribió un ensayo: “Si los hombres menstruaran”...

MARIPAZ – *(Como hombre)* HONORABLES MIEMBROS DEL CONGRESO: HOY EN DÍA, DEBIDO AL EXCESO DE MOLESTIAS PROVOCADAS POR LA MENSTRUACIÓN, LOS HOMBRES DE ESTE PAÍS EXIGIMOS LA CREACIÓN DEL INSTITUTO NACIONAL DE LA DISMENORREA.

KARINA – Con la menstruación harían un fiestón y se la pasarían presumiendo.

LAURA – *(Como hombre)* NO, GÜEY. A MÍ ME SALIÓ MÁS SANGRE QUE A TI.

MARIPAZ – *(Como hombre)* PERO A MÍ ME DURÓ MÁS DE UNA SEMANA.

KARINA – Pero los hombres no reglan.

LAURA – Es un acontecimiento puramente femenino.

KARINA – Asusta un poco que sea sangre.

MARIPAZ – Pero es sangre generadora de vida.

KARINA – No había pensado en eso. Mi abuela, mi mamá, yo...

MARIPAZ – Desafortunadamente es algo de lo que no se habla.

LAURA – Que ya no sea un tabú.

MARIPAZ – Tampoco se trata de andarlo publicando a los cuatro vientos.

KARINA – A los diez años, si me baja, ya sé que no me voy a morir.

LAURA – Pero también hay una edad en la que si no te baja, te quieres morir.

MARIPAZ – A mi edad, si me baja, estoy segura de que me voy a morir.

KARINA – Pero van a estar conmigo cuando llegue ese momento... “raro”, “único”, “de mujeres”. ¿Verdad?

MARIPAZ – Crecer no es algo que sucede de un día para otro, ni de un momento a otro. Es parte de un proceso.

LAURA – Tampoco es como han creído muchas culturas, que un día, porque reglas, ya te cotizan mejor en el mercado.

MARIPAZ – Te venden a mejor precio porque ya puedes ser madre y amamantar.

KARINA – O sea, sí voy a poder seguir brincando, jugando, hacer danza aérea, gimnasia, nadar...

MARIPAZ – No, mi’ja nadar no,

KARINA Y LAURA – ¡¿Por?!

MARIPAZ – y mejor no hacer deportes en esos días.

LAURA – ¡Mamá! Claro que puede, (*a Karina*) puedes nadar y hacer deportes y, sobre todo, puedes hablar del tema abiertamente.

KARINA – Celebrarlo

MARIPAZ – Y también enojarte y maldecir.

LAURA – O aceptarlo y ya... como quien ve ponerse el sol todos los días.

KARINA – ¡Hippie!

MARIPAZ – Porque así es la naturaleza, su forma de continuar la vida.

LAURA - Y la vida hay que comérsela en todas sus etapas.

KARINA – ¡Más hippie!

MARIPAZ - ¿Saben? Como que me siento relajada, después de todo, creo que esta plática, sí tiene algún sentido.

KARINA – (*A público*) ¿Y para ti?

LAURA – ¿O para ti?

MARIPAZ – ¿También para ti?

KARINA - ¿Te acuerdas de la primera vez que te bajó? Les toca a ustedes... ¿Hay alguien entre el público que quiera platicarnos sus anécdotas, sean hombres o mujeres?

MARIPAZ – Sus historias son bienvenidas.

*Si alguien quiere participar, estaría padrísimo.
Para finalizar la obra:*

KARINA – Creo que ya se nos terminó el tiempo y además, Ma...

LAURA – ¿Tan rápido? Una más...

KARINA – Es que, ma... ok, si
Una historia más

KARINA – Ma...

LAURA – Está bien, terminamos. Gracias a mi madre por acompañarnos hoy.

KARINA – Ma...

MARIPAZ – Gracias a mi nieta por celebrar la vida.

KARINA – Gracias abuela, gracias mamá, por apoyarme siempre.

KARINA – Ma...

LAURA – Cómense la vida, se lo merecen. ¡Y que viva la menarquía! ¡Que viva la menstruación!

KARINA – Ok, hippie... Ma, hazme caso. Creo que ya...

LAURA – ¿Ya, qué?

MARIPAZ - ¿Ahorita?

KARINA – Creo.

LAURA - ¿En serio? ¿Así nomás?

Salen del escenario, las tres hablando al mismo tiempo:

LAURA - No traigo nada... Yo no estaba preparada para esto...

MARIPAZ - Tráete mi bolsa, seguro encontramos algo... ¿Estará abierta la farmacia?... ¿Te duele, mi`jita?... Te dije que estaba a 10 minutos.

KARINA – O sea, que al final, ¿era esto?... No siento nada, bueno, sí, siento como raro... ¡Y mi ropa toda blanca!... Ni se les vaya a ocurrir hacer una fiesta... Las conozco...

FIN

SUGERENCIAS POR SI EL PÚBLICO ESTÁ REACIO A PARTICIPAR

- * ¿Alguna de estas historias les recuerda su primera menstruación?
- * Actualmente hemos acabado con muchos tabúes, sin embargo no se habla de este tema, ¿por qué creen ustedes que sea así?
- * Hay quienes creen que la manera en que una chica vive su primera menstruación, dice mucho sobre el carácter de la mujer en la que se convertirá. ¿Qué piensan de eso?
- * ¿Qué pierde una mujer cuando empieza a menstruar? ¿Qué gana una mujer cuando empieza a menstruar?
- * ¿Cómo te hubiera gustado que tu madre reaccionara frente a tu primera menstruación?
- * Si pudieran volver a vivir su menarquía, ¿qué cambiarían?
- * ¿Conocen alguna tradición de otras culturas con respecto a la primera menstruación?
- * Después de su primera menstruación, ¿qué se modificó en su vida?, en sus relaciones familiares, amistades, su actividad cotidiana.